

UN RELATO CARNAVALESCO DE EMILIA PARDO BAZAN

Araceli HERRERO FIGUEROA

Universidad de Santiago de Compostela

1.- PAREDES NUÑEZ, ESTUDIOSO DE PARDO BAZAN

Ciertamente hoy no se sostiene ni se acepta que se considere el relato o cuento autorial como narrativa menor, pese a que, en alguna ocasión, revele cierta precipitación o incluso descuido en la redacción, en función de haber tenido como cauce de publicación diferentes periódicos, diarios o revistas de todo tipo y destinadas a los más variados lectores.

No exactamente a la calidad literaria, pero sí en lo que se refiere a esa dispersión, y por lo tanto inaccesibilidad y desconocimiento, remite, creemos, la reticencia a considerar a Emilia Pardo Bazán como uno de los más destacados cuentistas hispánicos, cultivadora del relato breve y autora prolífica cuyo *corpus* creativo ya se puede hoy leer, consultar y estudiar en su amplitud merced al trabajo, riguroso y minucioso, del profesor Paredes Núñez.

*Los cuentos de Emilia Pardo Bazán*¹ y los cuatro volúmenes de *Emilia Pardo Bazán. Cuentos completos*² suponen, así, ingente labor de recopilación, un trabajo que en ambos volúmenes (sobre todo en el primero) veremos precedido de un estudio y análisis introductorio, acompañado de minucioso índice, y, ya en *Cuentos Completos*, con cuidada anotación final. Así, pues, en ambas publicaciones el profesor Paredes Núñez nos ofrece un trabajo que, aparte de facilitarnos la localización de los relatos y sugerirnos la apertura a nuevos estudios y enfoques³, nos permite la comprobación de nuevos dispersos que se podrán aún ir localizando en revistas y periódicos de provincias, en los que, bien como primicias, bien reproducidos desde otras publicaciones, perduraron⁴. Tal es el caso del texto "Los dominós de encaje" que figura como colofón a este trabajo, un texto que no vemos entre los 580 recopilados por el profesor Paredes en los cuatro volúmenes de *Cuentos completos*, que es, en concreto, la edición que manejamos.

¹ Universidad de Granada, Granada, 1979.

² Fundación "Pedro Barrié de la Maza", La Coruña, 1990.

³ Un ejemplo: el estudio de literatura comparada que se nos apunta desde la nota al relato "El tetrarca en la aldea" (t. II, p. 437) o la nota a "La ganadera" (t. III, p. 518), nota esta última de interés cuanto a que esa leyenda o tradición de los "playeros" de la Costa de la Muerte halla en el drama *Mourenza* de Cotalero Valledor magnífica apoyatura para asumir la intertextualidad (o transtextualidad, en el sentido genettiano), cuestión que ya Paredes sugiere al citar a Daphne du Maurier, Van Wick Mason y Chesterton.

⁴ Algún ejemplo: "Un diplomático" aparece en *El Regional*, en 1986, "Sic transit" y "La moneda del mundo", en el mismo diario, en 1888 y 1897 respectivamente; "Curado" y "Sin esperanza", en *El Progreso*, en 1915, etc. Y ya en este siglo: "La cabeza a componer" en *El Regional*, en 1916, "El niño de cera", en 1917... Por supuesto, existen otros textos dispersos y aun no recopilados que esperamos en nuevas ocasiones proporcionar, pero que poco van a añadir al conocimiento de la labor narrativa de la escritora coruñesa, tras las recopilaciones reseñadas.

El relato, como ya su título sugiere, pertenece al ciclo de Cuentos de Carnaval⁵. Gómez de la Serna diría que estamos ante uno de los relatos de circunstancias, relatos "equinocciales"⁶, y no sin razón, pues puede comprobarse en esta recopilación de Paredes la existencia de otros "ciclos" como Semana Santa, Navidad y Reyes, etc.

Vamos, por lo tanto, a movernos en el ciclo carnavalesco, y en la tematología o crítica temática, sin que por ello obviemos que la condesa de Pardo Bazán es una escritora que nos incita a la crítica ginésica o la ginocrítica, e incluso a la consideración de esa tan discutida "escritura femenina" o "de mujer(es)" para la que doña Emilia puede suponer ilustración, destacándose, por supuesto, esa "escritura" en los casos de creación de una narradora intradiegética (mayoritariamente extradiegética), es decir, en aquellos textos en los que la Autora "biológica" nos interpone una segunda narradora que asume ese relato metadiegético o hipodiegético, según decidamos denominar ese texto en enclave.

De todas formas, pese a estas diferentes directrices que se nos sugieren desde la lectura del relato pardobazariano, insistimos en que vamos a atender a la lectura temática, centrándonos en ese "ciclo" de cuentos de Carnaval que veremos ya ampliado desde aquel apartado del tomo III de las *Obras Completas*⁷ en la recopilación del profesor Paredes, a la que incorporaremos este disperso que pudimos localizar en el diario lucense de *El Regional*, de fecha de 13 de Marzo de 1897.

2.- "LOS DOMINOS DE ENCAJE", UN TEXTO REIVINDICATIVO.

"Los dominós de encaje" es relato singular en cuanto a la incorporación de la pincelada humorística (tal vez más exactamente irónica) que no es frecuente en la producción pardobazariana, dado el predominio de relatos trágico-dramáticos.

Sobre la afición de la condesa por los bailes de Carnaval de salón nos habla Carmen Bravo Villasante. Veámoslo:

La curiosidad intelectual la lleva a conocer todo. Para escribir estos cuentos de Carnaval, esos bailes de máscaras que describe en sus relatos, acude a ellos. En toda su vida sólo va a dos, porque la desagradan : "Al primero —dice— fui por saber cómo son: al célebre Teatro Real, de capa caída desde la Revolución, a los cuales concurrían velándose con el antifaz y el dominó, innumerables señoras de la mejor sociedad.

Conmigo iban aquella noche, una duquesa y una marquesa, una de ellas dama de una reina, y las dos animada y de alegre condición... a poco de haber entrado en él, abriéndonos camino difícilmente, tal estaba de lleno..., un conocido sportman, se me acercó vivamente ofreciéndome su brazo".

*La aventura del baile es propia de un cuento. El caballero porfía confundiéndola con otra, de que no puede producirse la ruptura, y al cabo, por sugestión de Emilia, decide que concluya el affaire, alejándose el caballero sin conocer la identidad de la disfrazada.*⁸

⁵ Cfr. *Opus cit.*, t. IV: "Cuentos de Carnaval", pp. 27 y ss.

⁶ "Emilia Pardo Bazán", *Nuevos retratos contemporáneos*, Ed. Sudamericana, 1945, p. 149.

⁷ *Obras Completas. (Cuentos y Crítica literaria)*, clasificación de Harry L. y Kirby, Jr., Aguilar, Madrid, 1947, pp. 481-488.

⁸ *Vida y obra de Emilia Pardo Bazán*, Rev. de Occidente, Madrid, 1962, p. 188.

Con "Los dominós de encaje" estamos ante un texto que parece remitirnos a esa "aventura" de aquellas acompañantes de la condesa de que nos habla Pilar Bravo Villasanté, pese al cambio de "escenario", los bailes del Teatro Real, que sí van a enmarcar las historias de "La Charca" y "El escapulario"⁹ y que veremos añorar en el artículo "Ex momo"¹⁰, por un muy esperado baile de la "Asociación Artística".

Estamos ante un cuento que podríamos situar a la par de los citados "La charca" y "El escapulario", con "El dominó verde", "La máscara" e incluso con "La careta rosa" y "Ceniza". Veremos así, aquellos bailes de salón a los que sabemos acudió la condesa pese a que, como nos dice Paredes¹¹, era más aficionada al carnaval callejero, del tipo de "Aventura", "Travesura" y "El mascarón", o al carnaval de las cigarreras que nos presenta en el capítulo XII de *La Tribuna*.

Por lo tanto, "Los dominós de encaje" con los textos citados debe conformar un *corpus* que bien merecerá estudio de literatura comparada a la luz de publicaciones sobre las formas carnavalescas en la literatura¹², pero dentro de ese *corpus* pardobazaniano "Los dominós de encaje" es texto que presenta reivindicación femenina: hay un planteamiento de la igualdad hombre mujer ante lo lúdico, ante las libertades y relaciones amorosas "pre-matrimoniales" que aquí se nos insinúan, ya presentadas en el relato "La novia fiel" publicado en *El Liberal* en 1894, texto, por supuesto, desencadenante de una de las múltiples polémicas que jalonaron la vida literaria de la condesa de Pardo Bazán. La frase del final del texto en la que se incluye la expresión "velo virginal" suscita la cuestión, dejando abierta una dialéctica que, desde luego, no dejaría de suscitar comentario en aquella pacata sociedad lucense de finales de siglo, fiel lectora de *El Regional*.

"Los dominós de encaje" es relato que matiza el rol de la mujer, por mucho que esta se nos encubra tras el disfraz. Fiesta carnavalesca, ruptura y catarsis, chanza y divertimento..., pero, sobre todo, reivindicación, porque si para la condesa el carnaval era integración social, ocio y regocijo democrático, como reconoce y destaca Paredes Núñez, aquí y ahora la igualdad trasciende de lo meramente estamental para la igualdad hombre-mujer que la condesa de Pardo Bazán siempre preconizó, sobre todo para la mujer de la clase social a la que pertenecía y para la que solicitaba educación e instrucción a fin de liberarla del infantilismo que si el hombre potenciaba, ella acataba¹³.

3.- COLOFON

Ciertamente es necesario un estudio sobre la parcialidad o los prejuicios en el análisis literario de estos textos narrativos que hoy, gracias al profesor Paredes, podemos considerar. Desde luego, si queremos hacer historia de la recepción de la obra creativa de la condesa, si nos detenemos en los juicios "críticos" de sus contemporáneos, las extravagancias de denominarla "varona literaria" o "Madre Feijó" son meras anécdotas frente a aquellos escritos en los que si no se omite a la autora con "silen-

⁹ In *Opus cit.*, pp. 30-35.

¹⁰ Cfr. J. Paredes Núñez, *Los cuentos de Emilia Pardo Bazán*, pp. 138 e ss.

¹¹ *Opus cit.*, p. 25.

¹² Cfr. por ejemplo, a AAVV, *Formas carnavalescas en el arte y la literatura* (Seminario de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo), Ed. Serbal, Barcelona, 1989.

¹³ Vid. "La educación del hombre y la mujer" in L. Schiavo, *Emilia Pardo Bazán. La mujer española*, Ed. Nacional, Madrid, 1976, p. 73.

cios clamorosos” como ahora se diría, ya se entra de frente a polemizar sobre todo tipo de cuestiones para desembocar, por ejemplo, tras minuciosa labor detectivesca, en delación de plagio (gran “plagiófila”, le llamaba Manuel Murguía), o en opiniones e impresiones que poco tienen que ver con el rigor que debe presidir, si no todo resultado, por lo menos toda intención de análisis literario.

No vamos a establecer la “originalidad” del texto. La anécdota es común a otros autores, incluso se puede hallar en textos de autores modernos¹⁴, y no hace falta recurrir a aquel libro infinito de Borges, la vida es sumamente repetitiva, y en este caso la narradora seleccionó una común anécdota que, como lectora, consideramos dentro del feminismo, más o menos militante, de la condesa de Pardo Bazán, lo que nos lleva a situar “Los dominós de encaje” a la par de otros textos narrativos de defensa de la mujer, textos que en otras ocasiones, ya centrándonos en la imagen de la mujer gallega, estudiamos¹⁵.

Pero “Los dominós de encaje” es un texto más a añadir a un estudio sobre la mujer fuerte, la mujer decidida que la condesa propugnaba, la mujer nueva que representa Feíta en el *Ciclo Adán y Eva*. Un texto más que nos presenta a Emilia Pardo Bazán como la “agitadora de conciencias” de que habló Leda Schiavo¹⁶, o la “incitadora de reflexión” que destacó otra gran estudiosa y recopiladora de la labor cuentista de la escritora coruñesa: Nelly Clemessy Legal¹⁷. Y un texto más a añadir a esa minuciosa y fundamental recopilación del profesor Paredes Núñez, marco y estudio al que necesariamente nos remite .

Paréntesis

Los dominós de encaje

¡Cómo les palpitaba el corazón á las dos loquillas, cuando por la puerta de la verja, á espaldas del palacio, salieron á pié y solas, envueltas en sus dominós de blanco encaje riquísimo, y pisando con tiento la acera, á fin de alcanzar un simón antes de que los pulidos zapatitos de raso se les manchasen de barro y polvo vil!

Habían madurado aquel plan todo el invierno. Lo habían acariciado en las veladas que pasaban juntas, lejos de la cargante vigilancia de Frau Mathild, el aya vienesa. Habían pensado y discutido los menores detalles, como prisioneros que combinaban la evasión. Y al llegar la época de Carnestoleudas, lo tenían todo arreglado y previsto: poseían los billetes, tenían una doble llave de la verja, encargada secretamente á un

¹⁴ Por ejemplo, Marina Mayoral, otra destacada estudiosa de la condesa de Pardo Bazán, publicó un artículo en que nos relata una anécdota muy próxima a la que el texto contiene: Vid. *La Voz de Galicia*, 25 de febrero de 1992) si bien con distinta intencionalidad y muy diferente desarrollo.

¹⁵ "Emilia Pardo Bazán. Visión da muller galega desde as Torres de Meirás", in *Actas do Congreso Internacional Muller e Cultura*, Universidade de Santiago de Compostela, pp. 103-126.

¹⁶ *Opus cit.*, p. 15.

¹⁷ In *Emilia Pardo Bazán como novelista*, Imprenta Universitaria, Madrid.

cerrajero, y los disfraces, los dominós, hechos con arte de los magníficos velos de *punto á la aguja*, traídos de Francia para lucirse en la ceremonia nupcial.

Porque Mercedes y Rosa iban á casarse en Pascua, y tiernamente enamoradas de sus gallardos novios, querían antes del momento decisivo é irrevocable, someterles á una pequeña prueba, de la cual, seguramente, saldrían vencedores. Deseaban las dos señoritas ver si en efecto se abstendrían sus prometidos de concurrir á aquel baile de máscaras de que tanto se hablaba, el de la “Asociación artística”, baile cuyas pandere-tas y sonajas les repicaban en los oídos un mes antes de que se celebrase; como un himno al placer y á la alegría carnavalesca.

Con los billetes que les había proporcionado de ocultis, Mercedes y Rosa entraron con dificultad en el baile. Asediadas desde el primer momento por los requiebros é impertinencias de muchos hombres, jóvenes y viejos, finos y bastos, apretó la mayor el brazo de la menor, diciendo bajito: “No te sueltes”. Lo que llamaba la atención en aquellas mascaritas tan iguales y tan bien calzadas, era la riqueza de sus dominós, la magnificencia del encaje que, montado sobre raso, las envolvía de la cabeza á los pies, delatando la calidad las damas que se permitían el lujo de tal disfraz. Ellas, indiferentes á la sensación que producían, miraban á todas partes ansiosamente, por si descubrirían á sus novios entre el gentío. Y con rápida explosión de gozo, cuchicheaban de tiempo en tiempo: “Pues no están...”, “Pues no están”, “Han cumplido su palabra...” “Lo ves, mal pensada?, añadía la rubia Rosa pellizcando suavemente á la morena Mercedes. De pronto ésta devolvió á su hermana el pellizco, pero tan furioso y cruel, que Rosa, reprimiendo el chillido, por poco suelta las lágrimas. “Ahí están, rujía Mercedes hecha una leona. “Allí, allí”, No necesitaron buscarlos. Atraídos por el murmullo de admiración que levantaban los dominós de encaje, acercáronse los novios, y más decididos que los demás galanes, empezaron á sitiarse en toda regla á las mascaritas, tan cegados por el destino que ni un minuto se les ocurrió que pudiesen estar conquistando á sus futuras esposas...

Amanecía cuando las fugitivas, después de mil apuros, lograron zafarse de sus cortejos y restituirse al palacio sin ser vistas ni sorprendidas por nadie. Ya en su tocador, quitáronse los antifaces y desahogaron. Rosa hipaba; Mercedes pateaba de cólera. “Yo creí que los hombres tenían palabra, sollozaba la rubia; y la morena bramaba, echando rayos por los ojos: “Cree que todos son igualitos. ¡Buena canalla! Mira, Rosa, que no se enteren de nada. No hagas escena. Hasta *después*... no conviene que sepan ni esto. Casémonos primero, que luego... ya verán” Si los dos alegres troneras del baile hubieran podido ver en aquel instante la cara de Mercedes... se echan á temblar, de seguro.

Y á temblar se echaron con todo su cuerpo cuando, el día de la boda, sobre la hermosa cabeza de sus desposadas, encubriendo con ondas de nítida espuma el simbólico azahar, reconocieron los dominós de encaje del baile... La expresión de terror que se gravó en sus rostros fué tan cómica, que Mercedes, soltando una carcajadita y señalando el velo virginal, dijo sarcásticamente.

—Los conocéis, ¿eh? También nosotras os conocemos á vosotros...

EMILIA PARDO BAZÁN